

ANTOLOGÍA POÉTICA FEMINISTA

Berta García Faet: Ilamémosle rebeldía

Berta García Faet



«Para mí la poesía y el feminismo comparten algo profundo. La poesía es un espacio y un tiempo privilegiado de pensamiento (y de sentimiento): el lenguaje se mira a sí mismo detenidamente, se extraña de sí, quizás incluso se reconcilia consigo. El lenguaje, cuando es poético, ralentiza, y luego amplía, nuestra percepción del mundo. La mirada feminista también se detiene, y casi que traspasa, en/a los lenguajes que nos hacen sujetos históricos, políticos; lenguajes que se descubren, también, como ideología. Igual que la poesía, deviene en una hiper-consciencia, en una sensibilidad 'alerta', abierta a cuestionar todo lo que parecía incuestionable. Estos poemas de *La edad de merecer* (el título del libro reproduce y resignifica tragicómicamente el famoso dicho sexista), además, tienen como temática ese despertar de la auto-consciencia, la 'caída del guindo' sobre qué significa ser mujer, qué estereotipos atraviesan y modulan nuestra personalidad, cuáles son los costes, cuáles son las ambivalencias, los peligros».

DAÑO Nº 8

a los 8 años llegó el peligro
de poder reproducirme
empieza la cuenta atrás de los 400
óvulos símbolo
del tiempo
y la gomorresina
se filtraba

por la mínima boca del reloj de arena

la madre de mi madre enfática y dorada
me regaló un crucifijo el hijo de Dios
esbelto y entregado brotaba de la trenza
cuidado con los hombres a partir de
ahora dijo ella
cuidado con el amor a partir de
ahora dijo ella
ahora ya eres toda una mujer
y el endometrio
imitaba a un pez anciano en su
descamación

el espanto de poder portar un bebé plegado
en mi intestino
por haberme besado ya con 3 o 4
primates
comenzó a expandirse
como una epidemia imaginaria inauguré
la hipocondría emprendí
el mal hábito de escribir poemas a todos los muchachos
y muchachas
con estrías suaves
y ojos suaves
que me manoseaban el corazón en el recreo

qué significa exactamente útero y qué significa exactamente
formar una familia
enid blyton implantaba el canon del verano en mi tímpano
y yo quería ser como jorge o como jorgina

en los aplausos de mis manos caían gotas
de sangre de delfín
aunque yo me fingía plenamente indiferente ante tanta
lluvia

a los 8 años a los 150 centímetros de hueso
alegre y músculo alegre
llegó el peligro de poder reproducirme
y de poder multiplicarme
sin literatura

y un sol azul
manchaba de estrógenos y de progesterona
los geranios y un sol azul
manchaba de vello recién nacido
las tímidas
axilas

EL RECORRIDO / EROS-GRAFÍA

primero, raspé la atmósfera
con palos, domé
la carcajada

aspiración máxima cuando era un bebé

más tarde, la caída:

terror a las encuestas
heridas en los codos
atrofia en los músculos naranjas

los hombres incurables
tenían voz nasal

criticaban al amor
por antihigiénico
y cómico

*cínicos grupales impecables sus gafas
lúpulo cardíaco sacarina en el vientre*

y yo
mientras tanto

insípidos gorgojos
clavículas y migas en las picaduras
un afán victoriano de paredes opacas

*“romanticismo desvalido” era un insulto violento
para los habitantes del rígido delta de mis brazos*

y yo
mientras tanto

mesaba mis pelusas
besaba a todos con mímica acrofóbica
amé manos viscosas, enferma
de nieve

*buscaba calorina perfectamente llena
buscaba rojos étimos de dolor-en-raíz*

pero si me colmaban
si algún hombre incurable me colmaba
si algún hombre incurable por error me colmaba
huía a desovar
río arriba
sola

DAÑO N^o 18

Creer que estás embarazada

Querer sexo (querer que quieran sexo contigo) pero pasar el viernes sola

Ponerte en el pellejo de la hermana de Celan que nunca apareció

Ver llorar a un anciano que ha visto un reportaje en la televisión pública sobre el abandono de ancianos; su triste párpado de repente chasquea

Ir al ginecólogo y decir creo que estoy embarazada

Desmayarte de nervios y dolor; el doctor te hipnotiza con su insulto feroz: "no sé por qué, querida, te duele tanto este dilatador: es para vírgenes"

Decirle a tu madre he ido al ginecólogo porque creía que estaba embarazada

Ah, ¿ya mantenéis relaciones sexuales completas? Y sin precauciones, estoy decepcionada

Ver que tu madre está decepcionada, tu madre está decepcionada

Ponerte en el pellejo de Celan que jamás encontró a su hermana imaginaria

Ponerte en el pellejo de Gisèle porque Celan intentó estrangularla porque jamás encontró a su hermana imaginaria

Querer gustarle pero él te dice si quieres vamos a mi cuarto o a tu cuarto

Lleváis apenas 10 minutos con los besos no te fías de él

Querer sexo pero no fiarse

Ah, ¿pero querías algo auténtico?
Y sin precauciones, estoy decepcionado

Me dijiste que tenías el corazón atado
al tobillo

Lo siento lo solté un momento me dormí
y se me escapó

Es un desobediente
Muy mal muy mal pídele perdón al chico

Perdón

chico

DEDOS DE PIANISTA + LA CARA QUE PUSO LUDWIG VAN BEETHOVEN CUANDO LE
DIJE QUE QUERÍA ESCRIBIR UN POEMA CON MÁS O MENOS RIMA + POR QUÉ
ABANDONÉ LA MÚSICA Y POR QUÉ MENCIONÉ AL MENOS UNA VEZ LA BRISA +
SALUTACIÓN OPTIMISTA A LOS SUCESIVOS AMANTES Y AL TÚ LÍRICO QUE SIEMPRE
ES PLURAL + SALUTACIÓN CORDIAL A AQUELLA PROFESORA DE SOLFEO (1998-2000)

allegro con brío, adagio molto (attacca), allegretto moderato

(A)

abandoné el piano
y la virginidad
por los mismos motivos filológicos

“fracasar más” “fracasar mejor” todo eso
no-exactamente-es-este-poema
lo contrahecho lo frustrado lo amotinado *muy
natural*

por eso,
tuve que abandonar mis estudios de piano
y mi virginidad
no-exactamente-el-mismo-día,
bajo esa misma
lluvia,
bajo ese mismo
lodo,
o bruma, o brisa, o lluvia
tan acústica tan
abrumadora *muy
natural*

por eso,
tuve que abandonar el piano y la virginidad
y la lluvia y la lluvia que cae
sobre la lluvia caída
no-exactamente-el-mismo-día
no-exactamente-ayer:

la palabra
fracasa más y mejor,

la palabra
palabra
fracasa más y mejor [\[1\]](#)

(B)

paralizada ante el vals y el *cunnilingus*,
y comprendiendo
que no bastaban que no bastan que no bastarían
que no bastarán jamás
ni mi canción ni mi cuerpo

para todo eso

*(labuhardillaparíslacavidadpleuraldelasnoviasenlaluna
demieldeflor
enflorlanochedeparíslareverberación
delafaldadelamejilla
delacordilleralabildungsroman),*

comencé a balbucir.

balbucí mucho, desde luego.
y luego,
comencé a escribir y escribí un poema muy
natural con más o menos rima y
con más o menos desesperación y
con más o menos amanecer semi-cliché y orquestas
semi-profesionales y
llovía mucho
es decir
abrumaba mucho y sé

que debería mencionar al menos una vez la brisa [\[2\]](#)

(C)

es muy comprensible,
señores y señores de la Real Academia
de la Lengua, amigos
y enemigos de Ludwig van
Beethoven, a quien culpáis de
todo
porque no entendéis
nada, a quien culpáis de
todo, porque todo es
la nada

(culpar a Beethoven es
lo más fácil del
mundo:
el mundo y la nada y el sexo son
decepcionantes)

es muy comprensible, sin duda, vuestra queja:

abandoné el piano
y la virginidad
por los mismos motivos filológicos

llamémosle rebeldía llamémosle lucidez llamémosle
resignación:

ni mi canción sin palabras
ni mi cuerpo sin las palabras del otro
valían nada
valdrían nada valdrán nada nunca
me rendí comprendí todo
me rindo,

luego escribo [\[3\]](#)



Berta García Faet

Berta García Faet es poeta y traductora. Nació en Valencia en 1988 y es autora de los libros *Los salmos fosforitos* (La Bella Varsovia, 2017), galardonado con el Premio Nacional de Poesía Joven Miguel Hernández 2018, y *La edad de merecer* (La Bella Varsovia, 2015), traducido al inglés por Kelsi Vanada con el título *The Eligible Age* (Song Bridge Press, 2018). También ha escrito cuatro poemarios más, reunidos en *Corazón tradicionalista: Poesía 2008-2011* (La Bella Varsovia, 2017).